

## Parejas Sacerdotales

-Tiempo Latinoamericano: ¿Cómo surge el Movimiento de Sacerdotes Casados?

-Severino Croatto: El Movimiento surge primero, y como aspecto negativo, por la experiencia de marginación de los sacerdotes que se casaban. Marginación y en cierta manera la mala calificación desde el punto de vista de las estructuras eclesiales... como si fueran personas que pierden la fe, que son infieles a su vocación o cosas así. Pero como aspecto positivo, también surge por la experiencia hermosa por la que atraviesa todo sacerdote que se casa, plenificadora, que es el encuentro como pareja. Entonces vimos que era muy bueno compartir las experiencias de unos con otros y ayudarnos mutuamente. Pero también era importante, por otro lado, crear algo organizado, que tuviera repercusión social a nivel de la Iglesia, porque esas cosas ayudan a pensar, ayudan a madurar al pueblo cristiano y de alguna manera repercuten "hacia arriba".

-T.L.: ¿Cómo se organiza el Movimiento?

-S.C.: En el mundo hay organizaciones por países y también una organización internacional que tiene cada dos años una especie de "sínodo". Lo llamamos así Sínodo de Sacerdotes Casados, aunque ahora se ha comenzado a denominar Sínodo de Parejas Sacerdotales, es mostrar que no es sólo un movimiento de sacerdotes casados nada más, sino que es un cura que vive "en pareja", con su esposa y eso influye en toda su vida. Ya que no hablamos de una profesión sino de un estado de vida, influye en su ministerio y por ello es necesario hablar de parejas sacerdotales.

A nivel nacional, la organización depende de las iniciativas de la gente que esté. En Argentina el que aglutina este movimiento, que es pequeño, es Jerónimo Podestá y Clelia, su esposa. La Organización Internacional que tiene todos sus equipos de trabajo bien armados y en acción, ya han tenido tres Sínodos: en Roma, Holanda y en Madrid, España. Ahora estamos preparando el próximo que por primera vez será en América.

-T.L.: A cuánta gente reúne en Argentina el movimiento de parejas sacerdotales?

-S.C.: En Argentina el grupo no es muy grande, son mas bien pequeños

grupitos, distribuidos en varios lugares. En Buenos Aires seremos alrededor de veinte parejas, también hay un núcleo en Rosario, en Córdoba y en otros lugares.

-T.L.: Cuál es su relación con la estructura jerárquica de la Iglesia Católica?

-S.C.: Ninguna. Ni interesa priorizarla tampoco, pues nuestra función es reclamar primero por los Derechos Humanos del sacerdote a casarse y formar un hogar. A mí me parece magnífico el celibato como opción personal, pero no como imperativo para ser sacerdote. Así es una injusticia. Pero también, en segundo lugar, nuestro Movimiento se ha puesto a trabajar sobre el derecho de la mujer de ser ordenada y participar activamente del ministerio.

Entonces, por un lado vemos la marginación de hecho que realiza la estructura jerárquica con los sacerdotes casados, pero por otro lado vemos que nuestra función no está en luchar contra "molinos de viento", sino en bregar por la libertad de opción de las personas. El que elige el celibato, magnífico, pero no puede ser una obligación.

-T.L.: Entonces, suponemos que hay un interlocutor válido para tales reclamos, es la jerarquía católica?

-S.C.: Nuestro interlocutor institucional no es directo, sino que lo es -digamos- por "repercusión". Es decir en la medida en que existe un Movimiento, de que hay noticias porque varios de nosotros hablamos por televisión, diarios, etc. la gente conoce mejor nuestra realidad. Y esto hace cada vez más fácil hablar de "curas casados", porque el pueblo entiende que es una cosa de lo más natural. Hoy ya no existen tantos prejuicios como antes y aún mas, te puedo decir que a nivel de Iglesia institucional se van dando cuenta de lo tonto que significa la obligación al celibato. Y ojo!, que digo obligación, no opción que es otra cosa.

Pero lo interesante es que la misma Iglesia se pone sus propios "chalecos de fuerza", tiene sus tradiciones, sus interpretaciones. Como decir que una mujer nunca podrá ser ordenada sacerdote. Eso es absurdo. No tiene nada que ver con la Biblia, ni con los Derechos Humanos, pero es una "tradición" y entonces se la interpreta como una condición perpetua. Pero mirá, todo lo que hoy es tradición, en algún momento no lo fué. Y como se dió la

evolución en una dirección, la del varón, podría tranquilamente haberse dado en la otra dirección, la de la mujer.

-T.L.: En tu experiencia personal, viviste como una tensión el estar casado y ser sacerdote a la vez?

-S.C.: No, en el caso mío no hubo ninguna experiencia persecutoria, como en otros compañeros. No hubo marginación de parte de la Iglesia hacia mí. Aunque mi caso es algo diferente al de otros. Yo tuve suerte de que cuando decidí casarme, era profesor en la Universidad de Buenos Aires, que es una institución independiente. Así que cuando me casé, seguí trabajando en lo mío. Nadie pudo cerrarme las puertas de ningún lugar. Seguí viviendo mi ministerio sacerdotal como docente, con toda normalidad.

-T.L.: Y hoy cómo vivís el ministerio sacerdotal desde tu matrimonio?

-S.C.: En el Movimiento no pretendemos que la Iglesia oficial nos acepte y reconozca para que volvamos a trabajar igual que antes. En la mayoría de los casos no nos interesa y sabés por qué?, porque sólo nos interesaría en una iglesia diferente. Con esta institución estructurada como está, no nos interesa que nos vuelvan a "hacer entrar" para trabajar repitiendo los esquemas de antes. Y ese es un punto clave. La experiencia de pareja nos cambia y para siempre.

-T.L.: Cuál es el mayor aporte del Movimiento a la comunidad cristiana?

-S.C.: Creo que es importante el testimonio de nuestra entrega, nuestra fidelidad al servicio del Reino, porque eso ayuda a concientizar. No sabemos cuándo se darán los cambios que soñamos en la Iglesia Católica, es difícil en estas circunstancias. Pero pienso que el clima, la opinión, la madurez teológica del pueblo, de los teólogos también llegará poco a poco a gestar un cambio. E insisto, nosotros hablamos de respeto a las opciones personales, si uno elige ser sacerdote, porque se siente llamado por Dios, elige el sacerdocio y nada tiene que ver con que viva su sexualidad de forma célibe o en pareja.

Juana Stauber